DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

El Correo de Guipúzcoa

Año XIV. **DIARIO TRADICIONALISTA** Núm. 4.470

Redacción, Prim, 18 — Teléfono número 274 — SAN SEBASTIAN.—Miércoles 29 de marzo de 1911 — Suscripciones y anuncios 4.ª plana — Administración, Prim, 18

El porqué de una expectación

SOBRE UN DEBATE

Negar que el debate sobre el proceso Ferrer despierta general expectación, sería cerrar los ojos á la evidencia de la realidad.

Sí; el debate parlamentario que comenzó en el Congreso será seguido por todos con interés especialísimo, cebándose en la mayoría el instinto de una curiosidad malsana.

¿Cuál es el motivo de conceder á este debate importancia tan desusada? ¿Se trata por ventura, de ventilar un asunto transcendentalísimo para la vida nacional e internacional?

El proceso Ferrer es sencillamente uno de tantos vulgares casos, en que un hombre paga con su vida el tributo de sus maldades.

Pero la masonería universal, que basa su influencia en una acción de íntima y estrecha solidaridad, acordó convertir el justísimo fallo de un tribunal en ruidoso *affaire* que ejerza coacción sobre Gobiernos débiles como el Gabinete Canalejas.

Y he aquí, que por obra y gracia de esas logias internacionales que empujan á chusmas envilecidas, á gentes desalmadas y harapientas, se da el caso infamante, bochornoso para la Historia de las naciones cultas, de que un Parlamento se consagre nada más que por sí, á discutir la memoria de un hombre que actuó como jefe de turbas miserables, asesinas é incendiarias; de un hombre, que á diario blasfemaba de Dios, renegaba de la Patria y laboraba por la disolución.

El solo hecho de que se discuta el proceso Ferrer, constituye para España un baldón y un estigma incalificables.

Y nadie podrá dudarlo. La expectación que produce el debate parlamentario, no es motivada por el asunto en sí, sino porque el caso Ferrer, representa la lucha entablada entre los mandatarios de las logias y los que emancipados de criminales ingerencias, conservan todavía la noción del orden y de la justicia.

No es una cuestión jurídica, ni un error judicial el que se discute en el Congreso. Trátase—aunque hipócritamente se disfrace la cuestión—de resolver, si un Estado ha de administrar justicia, mediante Tribunales que imparcialmente apliquen las leyes, ó sometiéndose á extrañas imposiciones, que nieguen la soberanía é independencia nacional.

El problema, nos parece, que es acreedor á que le consagremos atención especialísima.

No olvidemos, que la médula del asunto, no estriba en los dislates y bufonadas con que Soriano entretuvo á la Cámara popular, sino en la contienda que se dirime entre los servidores del caos y de la anarquía social.

En este debate no caben evasivas más ó menos cobardes y habilidosas. Frente á esa Liga internacional para la apología del crimen, los hombres de buena voluntad tenemos que sellar una solidaridad para la defensa de la justicia y del orden social.

Y en esa saludable solidaridad, á los católicos nos corresponde el puesto de honor, porque los católicos somos los UNICOS CONSECUENTES defendiendo el Orden y la Justicia, porque profesamos los principios inconmovibles del edificio social.

SPORT VASCO

En el Moderno

Muy interesante resultó el partido jugado ayer tarde en el frontón en abierto del paseo de Atocha.

Contendieron Campitos y Ucin, contra Elizaguirre y Arzamendi, ganando el cuadro 8, pero con la condición de hacerlo los delanteros.

Lucían los primeros distintivo rojo y los segundos azul.

Fueron favoritos de la «cátedra» los colocados, haciéndose las primeras travesías en proporción de 20 á 14.

Salieron por delante Campitos y Ucin, poniéndose en 9 por 3 y ya se daba el dinero 20 á 8.

En la primera decena apretó de firme Arzamendi y muy bien secundado por Elizaguirre, alcanzaron á sus adversarios en el tanto 17, volcándose las travesías á la par.

Volvieron á adelantarse los rojos y aun cuando opuso Arzamendi tenaz resistencia, no pudo evitar que triunfasen, quedando en 41 tantos para los 50 á que iba el partido.

La lucha que sostuvieron en la zaga Ucin y Arzamendi fué empeñadísima, especialmente en el último tercio se disputaron los tantos con verdadero ahinco, llevando la mayor parte Ucin por su seguridad y precisión en colocar la pelota.

Campitos cumplió muy bien con su cometido.

Elizaguirre desempeñó admirablemente su papel; si bien hizo algunas faltas de saque en momentos críticos, en cambio remató muchos tantos que merecieron aplausos.

***

Hoy juegan Larrañaga y Campos del 8, contra Goicoechea y Chortsena II, del 9.

BILLAZAK

La muerte de Florinda

Princesita Blanca-Flor;
lleno de intensa amargura,
te contaré con dolor
la muerte de aquel amor,
que yace en la sepultura.
Era la gentil Florinda
blanca como la celinda
que florece en primavera;
la mujer más hechicera
la primorosa más linda.
Aquel cuerpo que dió gloria
á los grandes ideales,
hoy tan solo es pobre escoria
que nos recuerda la historia,
de miserias terrenales.
Sobre su blanco ataud
cayeron cientos de flores,
símbolos de los amores
que brotaron del laud,
de los viejos trovadores
Entre encajes de Malinas,
sus manos, pálidas, finas...
que acaricié en mis delirios,
semejaban místicos lirios
heridos por mil espinas.
Bajo la tarde lluviosa
á enterrar se la llevaban;
su cuerpo cayó en la fosa...
La muerte de aquella rosa,
hasta los cielos lloraban.
Todo es tétrico y es frío;
cuando sonreía el estío
murió la luz de mis ojos;
ya para mí este vacío
mundo me produce enojos.
Murieron mis ideales.
Murió mi amor con su brillo
entre venenos letales;
ya no entraré en el castillo
á decirla madrigales.
Herido mi corazón
van muriendo los agravios
vencidos por la aflicción;
solo guardo entre mis labios,
para ella, una oración.

LUIS DE CASTRO.

Los automóviles

El placer de morir y el de matar

Está bien, perfectamente bien, que corran los automóviles. Son un progreso tan legítimo como magnífico, que aumenta las comodidades de la vida, acelera los latidos de la civilización, estimula comercios, industrias y trabajos, y transforma la vida en las capitales y en los pueblos. El automovilismo es una conquista ante la cual hay que sentir verdadero orgullo, pensando en el poder de la inteligencia humana; pero creemos que esas máquinas prodigiosas deben tener otro destino superior al de ir aplastando gentes por las carreteras ó por las calles, el de servir de reclamo á las fábricas y al de proporcionar diversión exquisita á los millonarios.

Sí, para mayores cosas es ese invento. En automóviles van ya los viajeros y las mercancías, y el automóvil prestará servicios eminentes á la especie humana. Los buenos le tendrán y le tienen ya á estas horas por un auxiliar excelente para llevar más pronto la caridad y el bien á todas partes. Nadie lo rechazará por espúreo, á no ser cuando algún nuevo progreso lo deje rezahado por inútil. Es la ciencia, es el bien. Sólo que es una dislocación hacer lo que se hace. A la ciencia de correr casi no le han asignado hasta ahora más que dos destinos; dar dinero á los fabricantes y divertir á los millonarios. Por el dinero y la diversión se corre á dos kilómetros por minuto y á 25 leguas por hora. Por el dinero y la diversión se expone la cabeza propia y la de los prójimos.

El hecho parece absurdo, pero no lo es sin duda tanto que no encuentre admiradores y panegiristas. Hay quien considera que es un bello morir, ó un bello matar eso de los automóviles. A otros tiempos, otras costumbres y otras muertes.

Es verdad. Otras muertes son, acomodadas á los tiempos. Cuando había ideas y amores espirituales; cuando la Religión, la Patria, la bandera, lo puramente anímico, impalpable, conmovía á los hombres, se daba la vida por esas cosas que sobrepujan al sentido y que el positivismo actual nos hace ver como abstracciones. Mas hoy que el sensualismo lo invade todo, hoy que no mueve el corazón sino tras el imán del placer ó del dinero, natural es que el dinero y el placer merezcan sacrificios de vidas.

Es un lema de los judíos caraulas de esta sociedad en que vegetamos. «Vivir para divertirse y perecer divirtiéndose.» No hay quien contrarreste la ola de la materia.

Hasta la misma ciencia, que es hija del espíritu, la hacen servir de esclava en los festines y en las orgías de los sentidos..

Esto es lo que me ocurre después de haberme visto caros de ser aplastado; quizás á muchos se les ocurra que acaso más eficaces que estas modestas filosofías, fueran unos cuantos tiros de revólver...

Miguel Pesaflor.

Rápida

ES INTOLERABLE

Las agencias periodísticas de París transmiten una reunión celebrada por senadores franceses con objeto de que el Parlamento á que pertenecen pida la revisión del proceso de Ferrer.

Suponemos que tamaña osadía de esos nuestros *buenos* amigos tendrá la réplica merecida, si no hemos hecho completa abdicación del decoro nacional.

Podrán consentir los gobiernos que padecemos que en Africa se sienta deprimido el tradicional orgullo español ante las humillaciones á que de continuo la somete una potencia que se titula amiga y jamás ha hecho otra cosa que disfavores, si exceptuamos la ensagrentación de esos fructíferos terrenos del Muni, que fueron la dádiva espléndida que nos consiguió el firmante y nunca bastante elogiado mar qués que lleva dicho título que quizá sea también el legado más glorioso que deje á sus herederos, cual, el *eminente* político del ominoso tratado de París; pero lo que no creemos que tolerarán es esa intromisión insólita en nuestros asuntos interiores esos desinteresados amigos que tenemos.

Y es tanto más extraño el proceder de esos Senadores cuanto que en su país el Parlamento queremos recordar que no es costumbre que intervenga en la esfera de acción de los tribunales de justicia.

Mas sea lo que fuere en su país ¿por qué han de llevar al seno del Parlamento esas cuestiones, cual si quisieran imponérsenos? ¿Es que amigablemente quieren hacer una súplica?

Pues prescindan del Parlamento y háganla como caballeros particulares y no habrá motivo de ofensa.

Pero si llega el caso que se anuncia y se lleva al Parlamento francés esa cuestión y éste oficialmente hace siquiera un ruego, nuestra Cámara de diputados, que suponemos que será en la que se formule, debe, *por decoro nacional*, contestarles en la mejor de las formas, eso sí, que el derecho indiscutible que tenemos á arreglar nuestros asuntos, nos impide escuchar opiniones que no se han solicitado.

Ah... si en tiempo de los Reyes Católicos, del gran Carlos I de España —el vencedor de los franceses—ó de cualquiera de aquellos Monarcas que no eran constitucionales, se hubiera tenido la osadía de hacer una súplica que tiene todos los caracteres de coacción ¡qué respuesta tan digna hubieran dado aquellos gobernantes!

¡Es verdad que aquéllos eran gobernantes de cuerpo entero!

La situación de Marruecos

Mapa de la región en que se hallan detenidas por los rebeldes las mehallas jerijianas.

Grave, gravísimo, acaso más que nunca en lo que se refiere á la autoridad y poder del sultán, es la situación que actualmente atraviesa el imperio marroquí.

Las mehallas hafidistas organizadas y enviadas contra los cherardas y demás tribus del bajalato de Fez que están en rebeldía, se hallan forzadas á una inactividad que ahuyenta toda duda respecto á su impotencia, no solo para realizar la misión que les fué encomendada, sino hasta para regresar á Fez, donde son aun más precisas que en los lugares en que se han visto obligados á atrincherarse para ponerse á cubierto de lo que contra ellas pudieran intentar los enemigos que las rodean; por que la ciudad residencia de Muley Hafid se halla sitiada por los rebeldes.

Los sitiadores de Fez son los Beni-M'Tir, los que aun no hace un mes pretendieron tomarlo por asalto, y quienes han vuelto á sitiarlo en vista de haber fracasado las negociaciones con el Majzen para obtener el «aman» y las satisfacciones que deseaban.

En su entrevista con el sultán, los delegados de Beni M'Tir manifestaron que la rebeldía de la kábilas está justificada por la conducta del gran visir, quien les esquilma sin piedad, empleando todo género de arbitrariedades para lograr sus propósitos; que además el Majzen los trata con un rigor que no merecen y que sin motivo alguno emprende á sus jefes después de empobrecerlos. Prometieron al sultán deponer las armas si les hacía justicia, y hasta influir sobre las demás tribus para que les imitaran. Hafid les envió á negociar con Alea Ben Omar, y como no llegaran á un acuerdo reanudaron las hostilidades suspendidas, volviendo á poner á Fez en grave apriete.

Los pescadores

Habiendo terminado su encargo la comisión nombrada por los armadores, patronos y pescadores, cuyas dotaciones pescan á la parte, para la redacción de los estatutos y reglamentos por los que ha de regirse la única y exclusiva «Cofradía» de esta ciudad, en breve se celebrará *Asamblea general* á fin de darlos á conocer á los asociados, y presentarlos seguidamente á la superior aprobación del excelentísimo señor gobernador civil, por cuyo motivo reina gran contento entre la gente de mar, que ve realizarse su constante aspiración.

Hemos ojeado los estatutos y nos complacemos en manifestar que de la lectura de los mismos hemos sacado muy grata impresión, toda vez que viene á llenar un vacío que se sentía muy grande, á consecuencia del desamparo en que se tenía á tan sufrida y digna clase, pues como saben nuestros lectores *los pescadores á la parte* están exceptuados de los beneficios que concede á todo obrero la Ley de accidentes del trabajo.

Locura homicida

El correo de la Costa del Oeste africano trae detalles de un terrible drama desarrollado en Buéa, asiento del gobierno de la colonia alemana del Cámeron.

Trátase de un caso súbito de locura sanguinaria, cuyo triste héroe fué el secretario Kerner; antiguo sargento de las tropas coloniales.

Hallábase Kerner examinando la correspondencia, cuando de pronto se levantó y dijo á su colega Nagel:

—«Ha llegado el momento. Espero tener ánimos para cumplir mi misión».

Entonces salió, dirigiéndose hacia un pabellón, en donde el jefe del distrito, Biernatzky, juzgaba un litigio entre indígenas,

Kerner se apoderó al paso y á quemarropa lo mató de dos tiros de revolver.

Mientras todos los presentes huían aterrados, Kerner volvió corriendo hacia las oficinas del Gobierno y sin pronunciar palabra hirió de muerte al ordenanza del gobernador

Dirigiéndose inmediatamente á su oficina, hizo fuego contra el secretario, Nagel, destrozándole la mandíbula.

El ruido de las detonaciones había alarmado á todo el personal, que se agrupó en el patio.

Kerner hizo dos disparos sobre el grupo, y, volviendo á la secretaría, trató, aunque inútilmente, de penetrar en el despacho del consejero Adre y después en las habitaciones del adjunto Hausen.

Volviendo á bajar al patio, hirió gravemente al jefe de la Aduana, Bostefuer.

Por último, colocándose en medio del patio, Kerner se disparó un tiro la cabeza.

El drama apenas había durado un cuarto de hora.

Notas donostiarras

¡Qué Primavera!—La «Perla del Océano»—Una pregunta.

Comenzó la primavera con lluvia y desde el comienzo puede decirse que solo á cortos intérvalos dejó de llovar.

Total que continuamos en pleno invierno y con síntomas de no acabar.

Febrero con ser malo, tuvo días buenos, comparados con los del mes actual.

El anuncio de que la primavera empezaba oficialmente fué el sacar de nuevo los gabanes de abrigo.

Así va todo; ni siquiera el clima cuenta con una organización seria en este país.

Paciencia, porque esto no está en lo humano arreglarlo.

***

Los muchos curiosos que con frecuencia pasan por la Concha, para matar unas horas presenciando las obras que allí se realizan, recibieron grata sorpresa.

Vieron que varios obreros, después de tomar precauciones, muy justificadas, treparon por escaleras portátiles al tejado del barracón denominado «Perla del Océano» y una vez allí, tomaban medidas y hacían indicaciones que fueron interpretadas en sentido de que iban á dar comienzo las obras de demolición.

Poco tiempo después bajaron los obreros. Al salir uno de ellos al paseo fué interrogado por un grupo de curiosos, de esta manera:

¿Van ustedes á empezar el desguace del barracón?

—No señor—contestó el obrero—vamos á instalar el teléfono.

La inesperada contestación produjo natural extrañeza en los curiosos, los cuales se marcharon convencidos de que habrá *Perla* para rato.

Nosotros no somos tan pesimistas; pues creemos que para el verano no existirá ese edificio en la playa.

Lo del teléfono puede ser una medida de precaución.

Supóngense ustedes que en las altas horas de la noche se declarase un incendio.

El medio más rápido para que acuda la bomba automóvil es, avisar por teléfono.

Más ahora que el municipio está dispuesto á rebajar la tarifa.

***

Y ya que estamos en la Concha, fijémonos en las obras que se realizan para la construcción del nuevo establecimiento destinado á baños templados.

Después de fijarnos se nos ocurre renovar la pregunta que formulamos hace pocos días.

¿Se realizan las obras con sujeción á los planos aprobados?

Ampliaremos la pregunta.

¿Se indica en los planos que parte de la obra debe ser de piedra sillería?

Si es así, ¿porqué se hace todo el edificio de cemento?

Tiene la palabra el Ayuntamiento.

Vinos finos de mesa
DE LAS BODEGAS DE
FEDERICO PATERNINA
Ollauri—RIOJA
Pedid en todas partes
BANDA AZUL—BANDA ROJA
Depositario: DON FELIX ERVITI
SAN JERONIMO, 22
Teléfonos: 847 y 638.

VINAGRE TRIPLE clarificado de vino blanco, puro, que sirve la casa
Trevijano é hijos
es el de mayor aceptación en España.
Representante: don Rufino de Gorospe.
Easelaí, 1.

Crónica extranjera

Extravagancias de la medicina indígena en Marruecos.

Los médicos civiles ó militares que han ido á Marruecos desde que comenzó la ocupación europea, se han encontrado ante una situación sanitaria tan deplorable como los medios indígenas para remediarla. Las hambres, las epidemias, las guerras, han diezmado y diezman todavía la población; el cólera la visita con frecuencia; el tifus se encuentra allí en el estado endémico. Al lado de estas plagas hacen estragos algunas intoxicaciones corrientes; el alcohol, á despecho del Corán; el opio, el tabaco, el «haschisch». Si á esto se agrega la mala alimentación, el desaseo, la ausencia casi completa de higiene, se comprende sin trabajo que Marruecos es un maravilloso foco de enfermedades y de contagio.

Los socorros de la medicina local están por debajo de lo que uno puede imaginar.

En las Mezquitas de Fez, de Marrakech, se da una enseñanza médica, y allí se forman médicos que son aun lo que hay de menos malo en el país; pero su saber se reduce á la teoría, ellos no han visto jamás un enfermo antes de practicar su profesión; sin embargo, ellos dan, venden más bien (porque todo médico es al mismo tiempo farmacéutico) drogas que no pueden hacer gran mal y hacen bien algunas veces; hojas de sen, casia, aloes, coloquintida, hipecacuana, etc.

Su material de cirujía es de tal modo reducido que no pueden dedicarse á operaciones peligrosas; lancetas, vèntosas, tijeras, pinzas, agujas. Rara vez se arriesgan á hacer una amputación; pero demuestran una gran habilidad en la reducción de las fracturas.

Pero ¡ay! al lado de estos médicos, de estos «toubibs» están los charlatanes, que, naturalmente tienen una clientela mucho más numerosa. Ellos no tienen ninguna droga, y de esta manera hacen la economía de la primera materia. Provistos de dos ó tres libracos que ellos hojean mientras se queja el enfermo, entresacan de ellos (de los libros) algunas sentencias que le encajan á modo de talismán; éste lo llevan sobre el pecho en un estuche de cuero ó de metal. A unos honorarios más subidos corresponden unos talismanes más preciosos: garras de león, concha de tortuga, diente de jabalí, etc.

Un médico militar me contaba hace poco que habiendo tenido, con ocasión de la ocupación de Casablanca necesidad de cuidar algunos indígenas, había visto á estos pobres diablos tragar embolitas la receta que él había redactado otros se la pegaban en la parte enferma del cuerpo. ¡Cuestión de costumbre; evidentemente!

Los empíricos marroquíes admiten la existencia de cuatro temperamentos que corresponden á los cuatro elementos; el fuego y la tierra producen temperamentos calientes de diversos grados; el aire y el agua dan diferentes grados de temperamentos fríos. Y á cada temperamento corresponde una medicación especial.

Lo importante es, pues, conocer á qué temperamento corresponde el enfermo.

MURUMENDI.

(Continuará)

Horrores de la emigración

Los españoles en el Brasil

El presidente del Consejo superior de emigración se ha dirigido á los gobernadores civiles, á los alcaldes y á los jueces municipales, dándoles cuenta de los horrores y miserias que sufren los emigrantes españoles que se dirigen al Brasil con pasaje gratuito, para evitar que continúen marchando á aquellas tierras infelices desamparados.

Conducidos como borregos se los lleva á las haciendas, donde después sus propietarios los explotan como á bestias. Se cuentan casos de haber muerto de sobreparto algunas mujeres por falta de asistencia; niños hambrientos y muertos por lo mismo.

Se les deja sembrar maíz á los obreros por su cuenta; pero con la condición de venderlo á la hacienda solamente, y lo que vale 50 duros tiene que cederlo por 15.

Los casos de violaciones cometidas por hijos de los hacendados ó administradores en hijas de colonos, son numerosos. Hay en algunos poblados grandes burdeles formados de muchachas prostituidas en las haciendas.

Como final de lo que viene ocurriendo con los emigrantes, y á fin de poner coto á la sangría abierta en España, dice el escrito: «Puede asegurarse que el 98 por 100 de los españoles emigrados en el Brasil permanecen allí por falta de recursos para volver, é indudablemente se repatriarían todos si se les ofreciera medica de hacerlo».

En la Imprenta de este periódico se hacen facturas, cartas, sobres, y toda clase de trabajos de imprenta, á precios económicos.